



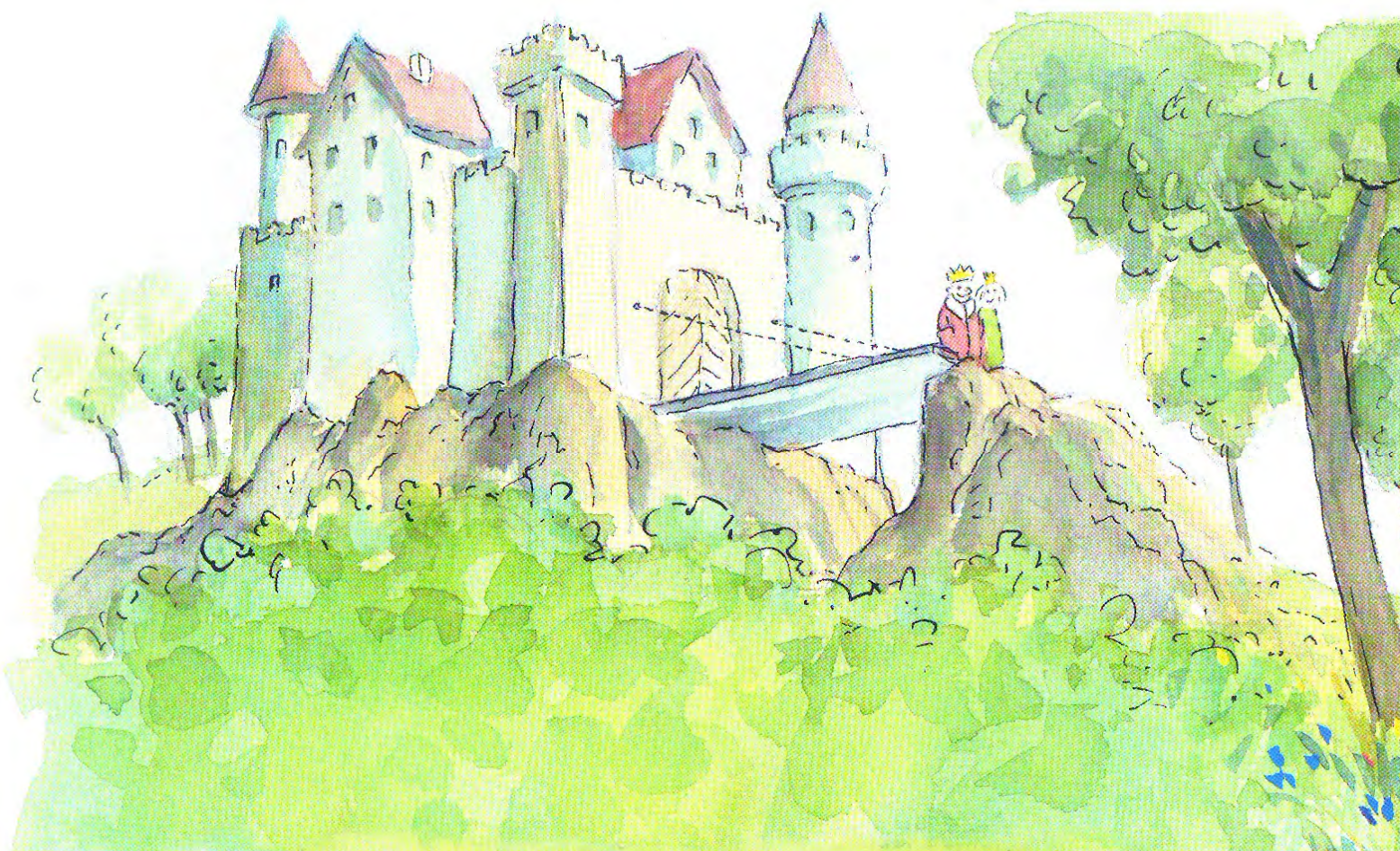
LA PRINCESA LUZIE Y LOS  
CABALLEROS DE LA QUIMIO

Fundacion de cancer infantil de Alemania

# LA PRINCESA LUZIE Y LOS CABALLEROS DE LA QUIMIO

Una historia de Gabriele Schlichting  
con imagenes de Dieter Schmitz





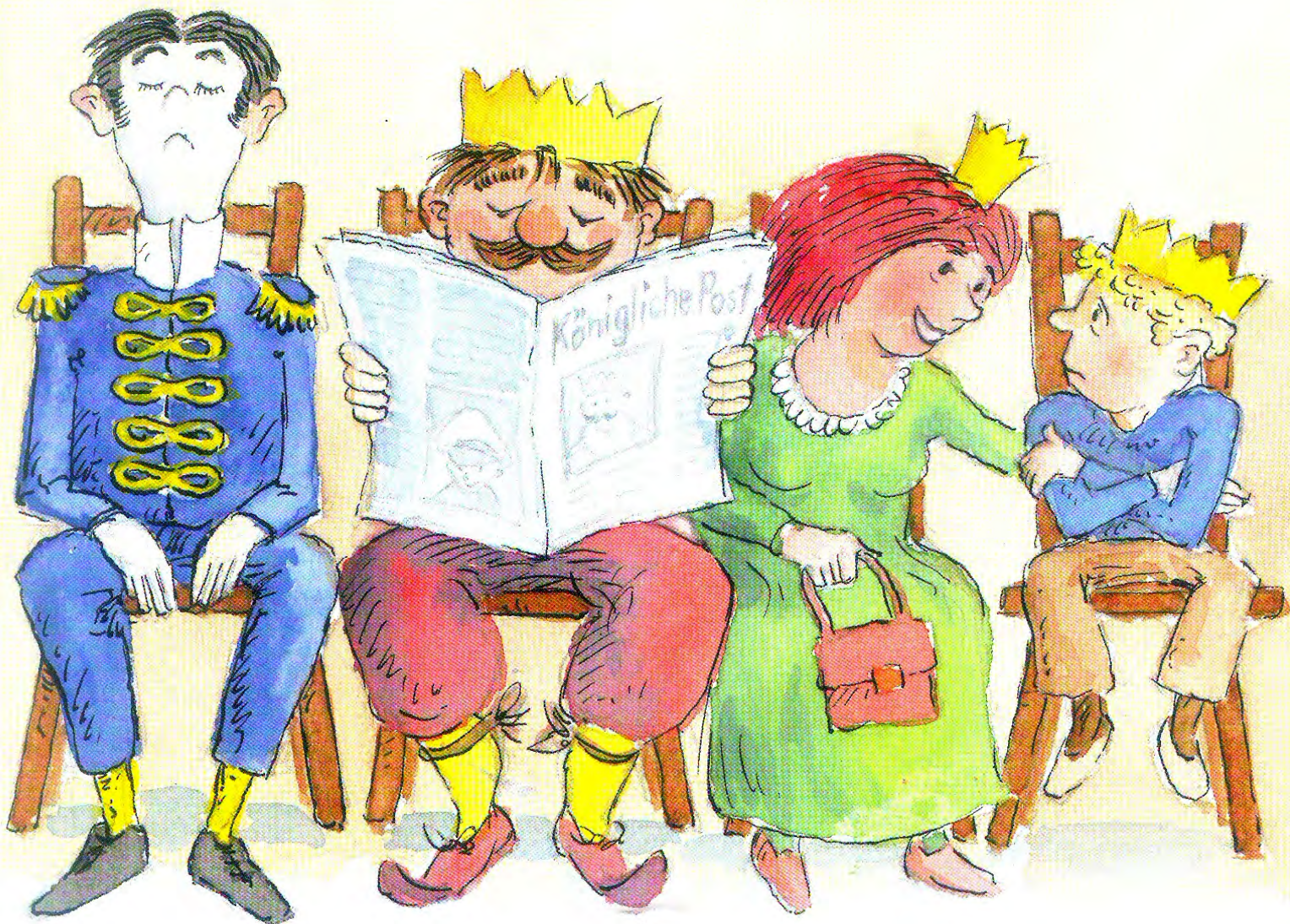
Érase una vez una pequeña princesa, que se llamaba Luzie. Ella tenía 4 años y vivía con su hermano Daniel y sus padres en un gran castillo, que estaba rodeado de un precioso jardín.

Luzie también tenía un amigo, este se llamaba Mischa. Mischa quería mucho a Luzie y siempre la quiso proteger para que no le pase nada. Tenía un gorro de policía y cuando se lo ponía se sentía tan fuerte como un policía de verdad.

Luzie, Daniel y Mischa jugaban a menudo en este jardín. Lo que más les gustaba era sentarse en la hamaca en el sol y comerse manzanas y cerezas.



Un día pasaba algo imprevisto. Todo empezaba cuando como todos los años el medico real examinó todos los habitantes del castillo: el rey y la reina, el mayordomo, el cocinero y también los niños Daniel, Mischa y Luzie. Todos estaban perfectamente sanos - menos Luzie. Algo no estaba bien con ella.





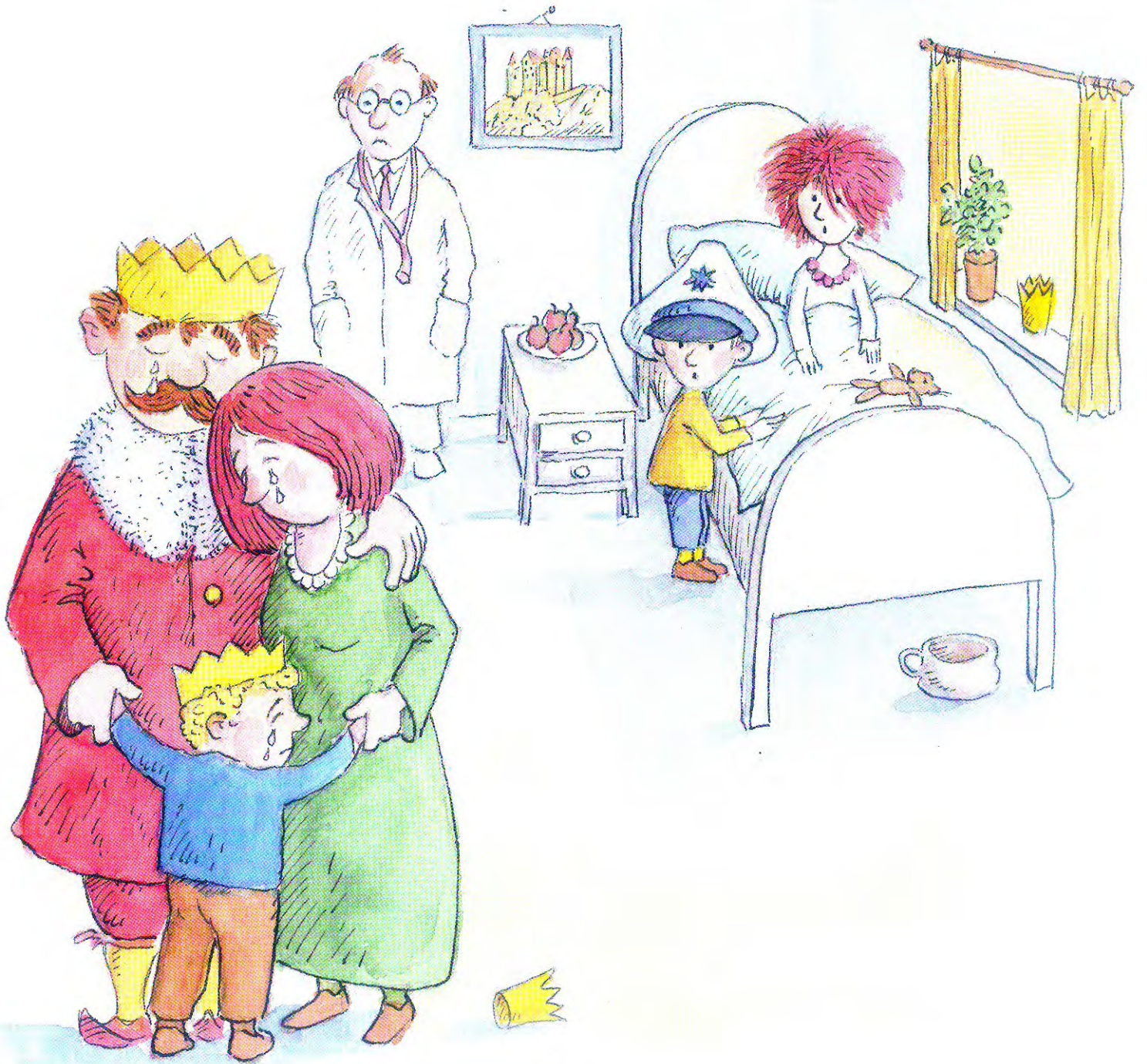
Luzie tenía que ser examinada de nuevo. El medico real puso entonces una cara muy seria y dijo que probablemente estaría muy enferma. La mando al hospital, donde se podían hacer muchas pruebas. Allí vieron que Luzie tenía una enfermedad que se llama cáncer.

Todos empezaban a llorar. El rey lloró, la reina lloró y Daniel también lloró. ¿Pero porque? No era la primera vez que la princesa estaba enferma. Hace algunas semanas estaba resfriada y Mischa y Daniel tuvieron incluso la varicela. Pero hasta ahora no había nunca nadie llorado por eso. ¿Y ahora porque? Mischa y Luzie no entendieron nada.

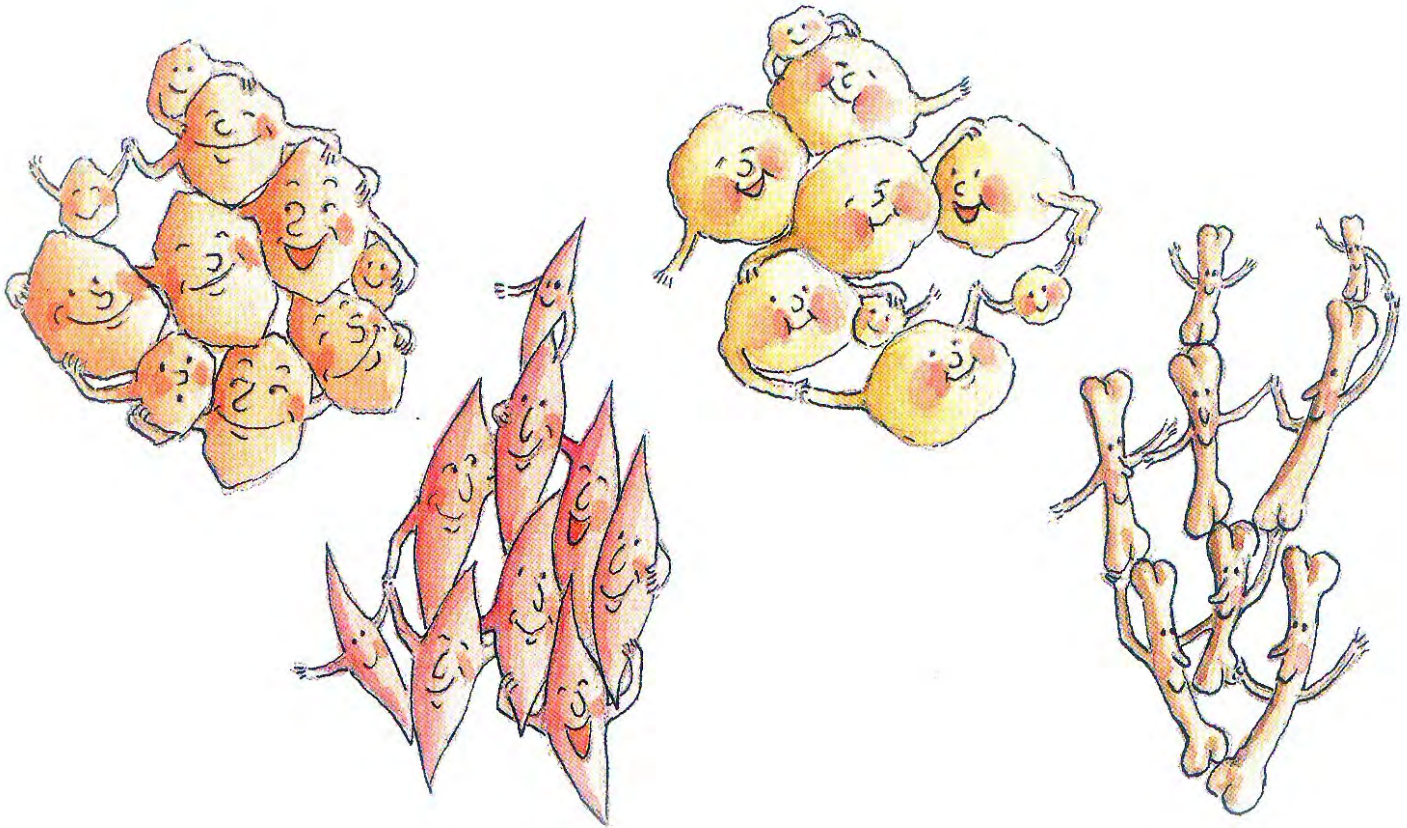
Todos lloraban porque estaban muy preocupados por Luzie, porque esta enfermedad que se llama cáncer es muy mala y es bastante difícil curarse de ella.

Todos tenían esperanza que la princesa pronto se recuperará y querían hacer todo lo posible para ayudarla. Los médicos del hospital primero explicaban lo que pasaba con Luzie.



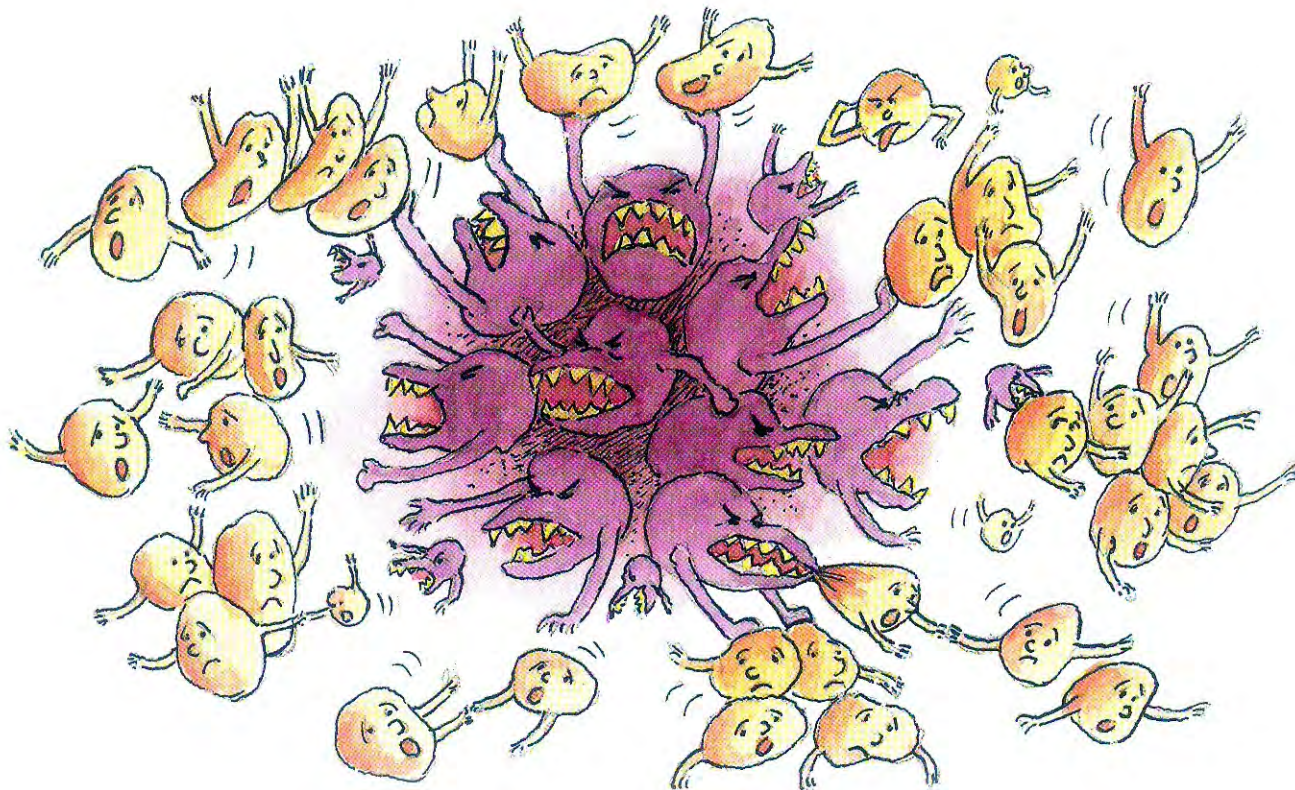






Cada cuerpo se compone de muchas diminutas células. La piel se compone de células de piel, los músculos de células musculares, la grasa de células de grasa y los huesos de células de hueso. También en la sangre hay células, estos se llaman células sanguíneas.

Para que en el cuerpo pueda crecer todo - el pelo, las uñas, los huesos - las células se dividen permanentemente. Cuando te has hecho una herida, esta poco a poco se vuelve a cerrar con muchas pequeñas células de piel.



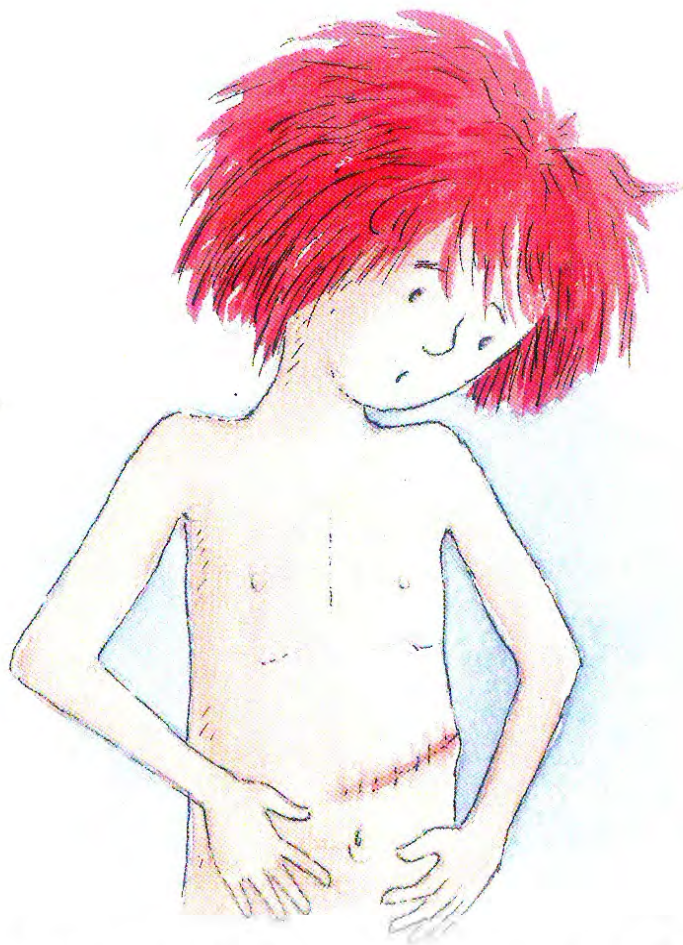
A veces hay células, que no les importa, si se les necesita o no o si hay suficiente sitio en el cuerpo. Ellas son malas y quieren pelear con los demás y ocupar todo el cuerpo. Estas células malas se llaman células cancerígenas. Ellas empujan y pelean y se dividen tan rápido que echan a los demás células del cuerpo.

Nuestra pequeña princesa tuvo de repente muchas de estas células malignas. Ya habían echado bastantes células sanas. En un sitio en su tripa se habían juntado tantas, que ya se podía sentir un bulto. Ahora tenía que pasar algo urgentemente.





En el hospital esperó Luzie a su operación.  
Su madre estaba día y noche con ella, para que no  
estuviera sola. El rey vino todos los días a visitarla.  
Pero Daniel y Mischa no pudieron entrar en el hospital  
porque eran muy pequeños todavía.



Antes de la operación le dieron a Luzie un líquido y se durmió en seguida. Ella tenía un maravilloso sueño, en el hizo un gran viaje con su amigo Mischa. Cuando se despertó, el médico ya había sacado el bulto de la tripa de Luzie, pero aún existían algunas pequeñas células malignas dentro de su cuerpo. Los médicos del hospital ya no sabían que hacer.

El rey mandó buscar un remedio en todo su reino.



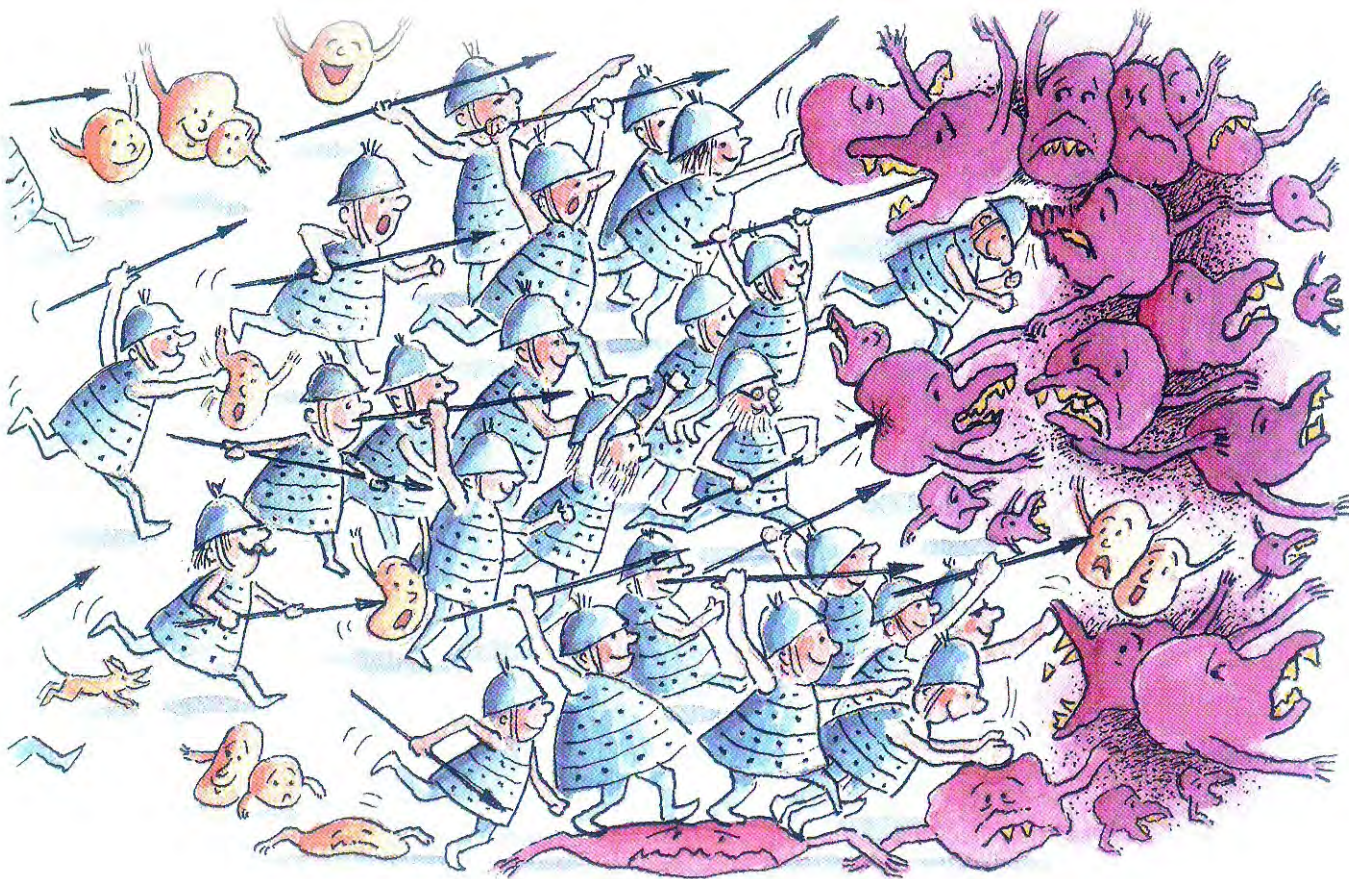


Muy pronto encontraron una doctora muy sabia, que trajo un bote de cristal muy grande. "En este bote" dijo la doctora, "hay un liquido con muchos pequeños caballeros de la quimio, estos pueden vencer a las células cancerígenas."

El rey se alegro mucho de esta noticia y llamo inmediatamente a la princesa Luzie para que tomase esta medicina milagrosa.

La pincharon en el brazo y por una manguera metieron la medicina. En cuanto entraron los primeros caballeros empezaban enseguida a pelear y destrozaron todas las células malignas que pudieron encontrar.

Pero algunos de ellos eran tan salvajes, que de vez en cuando destrozaron algunas células sanas.



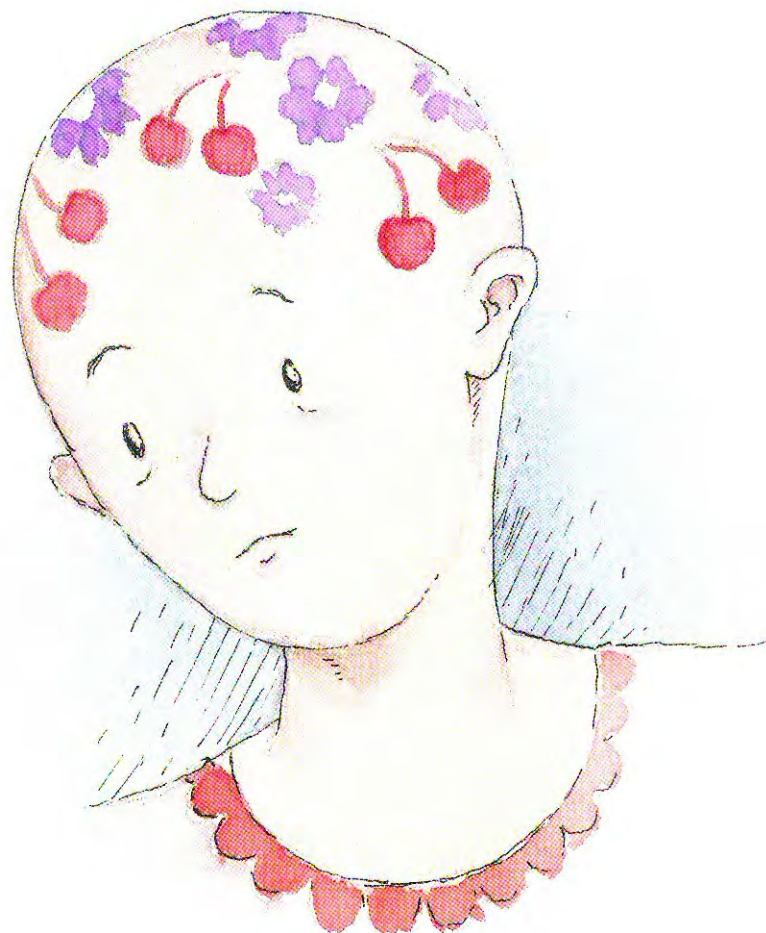


Desgraciadamente destrozaron también las raíces de pelo, así que a Luzie se cayó todo el pelo y su cabeza era totalmente calva.

Cuando Luzie vio eso, se puso muy triste.

Pero en seguida tuvo una idea buenísima.

Se pintó cerezas y flores de muchos colores en la cabeza.





Cada vez que Luzie recibió el tratamiento y los caballeros de la quimio empezaron a pelear, se sentía muy cansada y sin fuerzas.

Algunos días podía irse a casa, pero entonces tenía que tener muchísimo cuidado, que no pillaba un resfriado, tos o cualquier enfermedad contagiosa.

Los caballeros de la quimio ya habían destrozado también muchas células sanas en la sangre. Por eso se sentía tan débil y tenía muy pocas defensas, así que incluso un resfriado podía ser muy peligroso para ella.

Por eso tenía prohibido jugar con otros niños incluso con su amigo Mischa.



Cuando Luzie ya estaba un poquito mejor, celebraron una gran fiesta en el castillo.

Para que Luzie también pudiera estar el medico le dio una mascarilla.

A los demás niños también les regalo una, para nadie pudiera contagiar a la princesa con alguna enfermedad.

Así disfrazado los niños se divertían mucho.



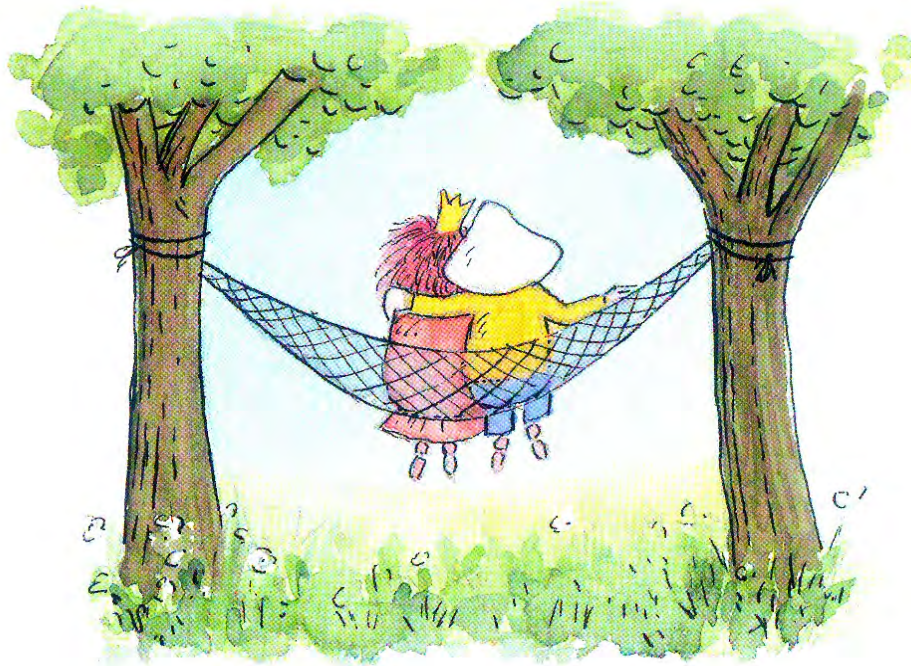


Después de muchas semanas, había llegado el momento, Luzie estaba curada y podía volver a casa.





Los caballeros de la quimio habian hecho bien su trabajo.  
Las células cancerigenas estaban vencidos.  
Ahora ya nadie lloraba, todos estaban contentos.  
El pelo empezo crecer rapidamente y Luzie podia jugar todo lo  
que quería con Mischa y Daniel.



Deutsche Kinderkrebsstiftung